

Entrevista realizada a Manu Larcenet en el Salón del Cómic de Barcelona 2005

¿Cómo un cantante Punk llega al Cómic?

Hacía las dos cosas a la vez, desde los 12 años dibujo comics cada día y desde entonces las dos cosas han formado parte de mi vida.

Tu seña de identidad es el humor cotidiano ¿Es lo que realmente quieres contar en el cómic?

Si hablamos del cómic que ha sido publicado en España, es cierto, pero en Francia durante ocho años he realizado un cómic que se aleja de lo cotidiano. Es a partir de los combates cotidianos cuando mezcló lo cotidiano y el humor, pero en otros álbumes que he realizado y no han llegado a España, el humor no existe, son otros estilos, otros géneros.

¿Qué supuso para ti estar premiado por el Salón de Angouleme?

En ese momento, Realmente una sorpresa. Incluso después de recibirlo no soy un fanático de los premios, pero fue realmente algo muy agradable y al tiempo una sorpresa, porque no me lo esperaba.

¿Cómo entras en el mundo profesional del cómic?

Hoy no se como lo haría, pero cuando empecé había una revista de cómic, Fluide Glacial, que daba oportunidades a los autores jóvenes y comencé de una manera relativamente fácil. En ese medio podía mejorar cada mes sin la presión de las ventas.

Ahora es difícil porque solo quedan dos o tres revistas de cómics, antes había muchos más.

Siendo músico, ¿Pone banda sonora a sus cómics?

Es una cuestión de edad, de joven siempre necesitaba música para trabajar, ahora necesito trabajar en absoluto silencio.

Cuando hago un cómic, tengo sensaciones, hay olores, hay sentimientos, pero no hay música. Cuando dibujo veo cosas diferentes de las que dibujo, pero no tengo una música en la cabeza. Veo imágenes todo el tiempo, no hay música pero hay muchas imágenes.

En los combates ordinarios, ¿Qué sensaciones tenías?

Es como la hipnosis, hay escenas muy tiernas y escenas muy duras, realmente las vives. Hay días en que dibujo escenas muy duras y luego a casa y me pongo insoportable con mi mujer y mi hija y hay días que dibujo escenas dulces y me encuentro bien.

¿Qué hay de ti mismo en tus personajes?

Hay una gran parte, cuando empecé había muchas más partes personales, cosas que he sentido y he conocido, pero esto se terminó, ahora jamás cuento mi vida, cuento las pequeñas cosas que he conocido para darle más realismo a las historias, pero mi vida no la cuento.

El protagonista de combates ordinarios es un personaje que ha triunfado y es en ese momento cuando decide parar ¿por qué?

Es un reflejo de mi mismo, no es una historia autobiográfica, pero esa característica es mía. En mi vida cuando empiezo no se donde voy a llegar, pero cuando luego me paro y luego necesito

un tiempo antes de volver a empezar. No se por qué empiezo, pero hay un momento en el que decido empezar de nuevo. Pero siempre necesito parar, necesito un tiempo para buscar ideas.

¿Te gustaría hacer algún proyecto en el que se mezclen música y cómic?

No, es difícil. El cómic es una combinación de pintura, literatura y cine. En todos mis cómics hay referencias a cantantes que me gustan, como en combates ordinarios, en que el personaje canta una canción de Jacques Brell, es la única vinculación con la música. Es más un guiño a los cantantes que me gustan.

¿Como ha sido la experiencia de trabajar en una serie como la mazmorra con autores como Trondheim o Sfar?

Ha sido maravilloso, por que es una serie que hice cuando empecé a trabajar en el cómic y que yo adoraba antes, porque antes de hacerla leía La Mazmorra. Cuando me lo propusieron fue un placer, fue como un regalo, participar en unos personajes que me habían gustado tanto.

En este momento en Francia hay una división entre la escuela clásica y la Nouvelle Bande Dessinee, ¿qué piensas de esa división?

Creo que es una discusión idiota, todos hacemos cómic. El cómic es una forma de expresión en la que tienen cabida todos los estilos. Yo estoy en medio de ambos estilos, he realizado dibujos en diferentes estilos y todos son válidos

Ya es suficientemente difícil trabajar en el mundo del cómic, como para entrar en discusiones o confrontaciones por el estilo de dibujo.

Es una discusión bizarra y yo he tenido mucha suerte, porque la prensa no me ha encuadrado en ninguno de los dos estilos, ni dentro la Nouvelle Bande Dessinee, ni dentro de la línea clara, para mi todo está bien, pero me parece una discusión de patio de vecinos.

En el último salón de Angouleme se produjo una polémica por parte de algunos autores, debido a que la mayor parte de las nominaciones no recayeron sobre autores franceses ¿Qué opinión te merece esta posición?

Creo que fue Sfar quien envió una carta en este sentido y pienso que los autores pueden decir lo que quieran, el salón tiene entidad propia y está promovido por el mercado, es una máquina comercial y no tuvo ninguna consecuencia.

El salón debe premiar el mejor álbum y da igual quien lo haya realizado, un francés, un japonés, da igual, se debe premiar realmente al mejor y si es americano, español, francés, no me interesa. Solo me interesa que sea un buen libro.

En España se acaba de publicar el álbum línea de fuego, en el que se narran las vivencias de Van Gogh durante la guerra ¿Cómo surge la idea de contar la historia de un personaje tan emblemático? ¿No supone un riesgo?

Pienso que de Van Gogh ya se ha contado casi todo y no supone ningún riesgo. Para mi es el mayor artista del SXX, lo que me animo es que se trata de un artista que vivió la guerra y en mi historia buscaba representar el horror de la guerra desde la visión de un artista y en todo el mundo conocen a Van Gogh, hablas de él y todo el mundo sabe quien es,

es por esto que lo elegí a él.

¿Ha sido difícil documentarse?, precisamente por tratarse de este autor

Si, he tenido que buscar imágenes en museos, en Internet, por todas partes. La documentación que encontré en diarios, Internet y otros medios, era mucho más terrible de lo que podía imaginar y esto convirtió la historia en algo mucho mas dura de lo que inicialmente yo pensaba.

¿Qué autores de cómic consideras que han sido tus influencias?

Empecé a leer cómics muy joven, con tan solo ocho o nueve años, mi madre nos quería hacer leer libros a mi hermano y a mi, pero no lo conseguía, eso la llevo a buscar cómics, iba a la biblioteca y como no sabía nada de cómics, elegía los primeros que veía y empezamos a leer cómics con autores tan duros como Muñoz o Sampayo, autores que no entendía bien, fue con obras como Alack Sinner con las que descubrí el cómic con tan solo ocho años. Era impresionante y mi madre nos traía dos o tres álbumes cada semana. Fue así como me di cuenta de que no todo eran las narices gordas de Spirou, sino que había otras historias que no comprendía del todo, pero que me parecían fantásticas.

¿Qué lees dentro del cómic actual?

Leo autores franceses como David B. Christopher Blain, pero también he descubierto recientemente un autor japonés como Jiro Taniguchi que dibuja cosas cotidianas y al tiempo tremendamente íntimas, es magnífico, difícilmente puedo imaginar algo mejor que eso.

¿Quién es Manu Larcenet?

No soy otra cosa que mi trabajo, realmente estoy obnubilado por mi trabajo. De vez en cuando me ocupo de mi hija, cuando mi mujer tiene que trabajar, pero mi trabajo ocupa la mayor parte de mi tiempo. No me gusta el deporte, no me gusta la televisión....., me gusta el cine, me compro millones de DVD, especialmente en los últimos años.

¿Te gusta escribir para otras personas? o ¿Dibujar a partir de los guiones de otras personas?

Adoro las dos cosas, dibujar para otras personas y escribir para otras personas. Es mucho más fácil que hacerlo todo solo. Después de un trabajo más íntimo como los combates ordinarios, realizado en solitario, descanso realizando un álbum colaborando con otros autores

¿Cómo crees que puede influenciar la situación política actual en el cómic?

No se como ha influenciado en general. En Francia desgraciadamente hay pocos autores de cómic que traten temas políticos o sociales. Por otro lado si un autor realiza un cómic mas comprometido, el público inmediatamente se reduce y el cómic es un mercado, por lo que el editor pondrá pegos. No obstante sería interesante que esto cambiara y que los medios en general, televisión, radio, cómic fuesen capaces de crear corrientes de pensamiento, pero para ello hay que ser una editorial realmente fuerte.

¿Cómo ves la situación del cómic desde el punto de vista artístico?

En los años noventa se produjo un verdadero cambio con la aparición de la Nouvelle Bande Dessinée y ha permitido que los adultos lean cómics, pero realmente han pasado ya 20 años y la gente se acomoda y creo que en algún momento los jóvenes van a irrumpir y van a crear algo nuevo.

Los de la Nouvelle Bande Dessinée se han dormido sobre lo que han conseguido y como siempre hace falta que una nueva generación realice nuevas propuestas.

¿Por qué crees que en el mercado francés hay tantos dibujantes no franceses, pero cuesta tanto que se acepten guionistas extranjeros?

No me había fijado, pero es cierto que no hay guionistas. En el mercado francés el dibujante es tan solo la mano de obra, el considerado verdadero artista es el guionista y elijen dibujantes extranjeros porque es la mano de obra mas barata. Conozco un dibujante, que creo es albanés y cobra menos que yo por hacer lo mismo, cuando lo supo fue a preguntar al editor ¿por qué ganaba menos? y la respuesta fue que era un autor novel, pero esa no era la realidad, la verdad era que cobraba menos porque era extranjero.